

Afrontando el primer año de carrera



Si estás en tu primer año de carrera, no tengas miedo. Acaba de empezar la que, sin duda, será la gran aventura de tu vida. En este interesante artículo, Ana Cobos, presidenta de COPOE, ofrece una serie de consejos para tener en cuenta de cara a afrontar con garantías este primer curso. ¡Ánimo!

Ana Cobos Cedillo - Orientadora y presidenta de COPOE

La incorporación a la Universidad es un momento clave en la vida de un estudiante, ya que supone haber llegado a una meta, se trata de la culminación de todo un proyecto que una persona se había propuesto hace años, es por tanto, un momento de alegría y enhorabuena. Para toda la familia es una gran satisfacción ver este logro conseguido y se encuentran orgullosos, es un momento de felicidad compartida y de enhorabuena.



Al mismo tiempo, se pone fin a una importante etapa, pues se ha superado toda la educación obligatoria y el bachillerato, todo un reto que ha culminado en la selectividad. También para otros, que han accedido a través de un ciclo formativo de grado superior o por la prueba de acceso supone haber llegado a una meta. Sin embargo, el cierre de esta etapa supone la apertura de una nueva, un apasionante reto. En este artículo nos proponemos aportar algunos consejos para quienes afrontan su primer año en la Universidad.

Decía Peters que la educación es el autobús que se toma para ir al trabajo. Cuando iniciamos una carrera universitaria tenemos como expectativa que esta formación nos lleve al empleo, sin embargo, la motivación de ir a la Universidad no debe ser únicamente la formación para un empleo, la experiencia de estudiar en la Universidad debe ser mucho más, de ahí nuestro primer consejo.

Vive la experiencia universitaria

Tómate tu paso por la Universidad como una experiencia vital. Intenta pasar por la Universidad

y que la Universidad pase por ti. Implícate viviendo intensamente la experiencia y compagina el estudio con las actividades complementarias que ofrece la Universidad tanto culturales, deportivas

«Vive la experiencia con intensidad y compagina el estudio con otras actividades»

o de voluntariado. Si te implicas en actividades más allá del estudio obtendrás aprendizajes que te servirán igualmente para toda tu vida y también para el desempeño profesional.

Haz una red de amistades

Comenzar una carrera universitaria supone adentrarse en un mundo profesional y eso debes cuidarlo. Desde el momento que te incorpores a tu primera clase procura establecer relaciones con



tus compañeros y compañeras y además cuida de ellas a lo largo de toda tu carrera, porque te aseguro que a lo largo de toda tu vida volverás a tener contacto con muchos de ellos: algunos serán tus jefes o quizás seas tú la jefa de algunos, puede que compañeros en un trabajo compartiendo empresa

«Conocerás a algunas de las grandes **amistades de tu vida**»

o bien asociados y rivales ante una oposición o puesto concreto... Por todo ello, es conveniente que cuides esta red de amistades y de compañeros/as para siempre. Asimismo, te adelanto que en la Universidad conocerás a alguna de las grandes amistades de tu vida o incluso algún gran amor. No te lo pierdas.

La salida está en ti

Como orientadora me han preguntado en innumerables ocasiones por las salidas de las carreras, sobre si hay unas carreras que tienen mejor inserción laboral que otras. Mi respuesta es siempre la misma: "La salida de una carrera no está en la carrera, sino en ti".

Dos personas que estudian lo mismo, sentadas una al lado de otra, con el mismo profesorado, libros y recursos pueden tener vidas laborales muy diferentes. Se puede dar el caso de que una pueda ejercer su profesión de forma brillante y que su compañero de al lado no la ejerza jamás. Luego la diferencia no está en qué carrera han estudiado, sino en cómo la han estudiado y en la capacidad de cada persona de implicarse e integrar esos estudios en el propio proyecto de vida.

Sigue tu proyecto de vida

"Sigue tu proyecto de vida", no hay mejor consejo que pueda darte. Tus estudios universitarios formarán una parte muy importante de tu vida y debes ponerlos al servicio del proyecto de tu vida. Reflexiona sobre quién eres, cómo eres, qué te hace feliz: tipos de actividades y entornos personales y profesionales, tu ocio, tus pasiones, debilidades, fortalezas, cualidades, limitaciones... Integra todo y ve haciendo el ejercicio de proyectarte en tu "yo del futuro" y ve construyéndote, construyéndolo con cariño y con reflexión. Aparta de tu vida las cosas y personas que no te ayuden a crecer y sigue adelante por tu camino. No te dejes llevar por modas (ya sabes que hay estudios que se ponen de moda) ni elijas una profesión por el prestigio social, pues tendrás que dedicarle

muchas horas de tu vida y no te va a hacer feliz. Piensa en las actividades que realiza un profesional de la práctica en ese ámbito profesional, habla con ellos y ellas y conoce a fondo la profesión simultáneamente, mientras te formas en la universidad. Escucha a tus familiares y valora las opiniones de las personas de tu entorno más personal, no olvides que te quieren y te van a dar los mejores consejos, pero al final, decide por ti misma, decide por ti mismo, es tu responsabilidad, tanto la de acertar con la profesión, como la de equivocarte. Es tu vida, tu proyecto profesional es intrínseco a tu proyecto de vida y esa responsabilidad no la puedes delegar en nadie. Si quieres un consejo para acertar: busca las respuestas dentro de ti, obsérvate y toma decisiones con la cabeza, pero sin contradecir al corazón.

Esta no es la carrera que yo quería

Sí, es posible que tu calificación no haya hecho posible que entres en la carrera que querías y que el destino te haya llevado a comenzar unos estudios por los que, en principio, no sientes una gran pasión. Ante ello, tienes dos opciones: pasarte todo el curso sufriendo la frustración con amargura y pensando en volver a intentarlo, o bien aprovechar la oportunidad que el destino te ha dado de poder conocer unos estudios y que estos te gusten. Son muchos los casos en que un

estudiante se enamora de unos estudios cuando los conoce sin haber sabido a priori que estos podrían siquiera interesarle. También es frecuente el caso inverso, es decir, alguien que comienza unos estudios con una idea idealizada y más adelante se encuentra con unos contenidos que, en realidad no le interesan.

Casi el 100% de los universitarios consigue plaza en alguna de las tres primeras opciones. Si te encuentras estudiando una segunda opción, mi consejo es que intentes disfrutar la experiencia y obtener el máximo rendimiento de la misma. No mires estos estudios desde la frustración por no haber conseguido entrar en otros, sino al contrario, míralos buscando lo más positivo que tienen y lo que más puede aportarte, ya te digo que son muchos los casos en que se produce ese enamoramiento. Como dice el profesor Miguel Ángel Santos, "si no puedes hacer lo que amas, ama lo que haces".

Planifica tu estudio

No todo es amor, en la Universidad hay que estudiar y mucho. Es muy importante que organices tu estudio desde la primera clase. Los atracones de los últimos días en época de exámenes no te van a servir de mucho. Presta atención en cada clase, ve siguiendo a cada profesor o profesora, pregunta lo que no entiendas y vete a casa cada día con la





sensación de haber aprovechado la clase. Después planifica tu estudio de modo que puedas desarrollar tu trabajo en casa a la par del que se desarrolla en clase, no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy y que no se te acumule el trabajo.

«Vive esta experiencia con compromiso, implicación e intensidad»

Recurre a fichas, resúmenes, esquemas... Es muy importante que organices la documentación y los contenidos de forma que puedas memorizarlos y desarrollarlos en los exámenes, pero ya sabes, con organización y poco a poco, comprendiendo y con un sistema de recuperación (tanto de la información en sí, como en tu memoria) bien planificado.

No te saltes clases

Del consejo anterior se deduce que obviamente, no debes saltarte clases, pero como dice Matías Prats en un anuncio televisivo: "perdona que insista". En la Universidad gran parte de la vida se hace en las cafeterías como ya sabemos, pero ten cuidado y no te dejes tentar, pues en la cafetería te va a

ser difícil llevar al día cualquier asignatura. Además de la cafetería te surgirán muchas tentaciones para saltarte clases, pero no te conviene, te aseguro que faltar a clase es el primer paso para abandonar una carrera. Faltar a clase supone perder el hilo de la asignatura y después, cuando queremos llamar a Ariadna, nos encontramos que tiene el teléfono fuera de cobertura y ya no podemos recuperar el hilo al día siguiente.

Y como consejo colofón: Disfruta

Sí, disfruta, disfruta y disfruta. Disfruta del estudio, de llevar el trabajo al día, de comprender cada clase, de las actividades culturales, de los deportes, de las cervezas y del café, de las fiestas universitarias, de los viajes de estudios, de los Erasmus y programas europeos, del amor, de la amistad, del compañerismo, de la admiración por los grandes profesores y profesoras que sin duda te marcarán...

Disfruta desde el comienzo de adentrarte en un mundo profesional al que podrás aportar mucho, de formarte muy bien, de implicarte a fondo, y de poder devolver a la sociedad lo que esta ha invertido en ti. Vive tu experiencia en la universidad con compromiso, intensidad e implicación. Enhorabuena y confía en ti, te traerá suerte.

El 20% de los alumnos abandona el primer año

Uno de cada cinco estudiantes abandona en el primer curso de su grado universitario. La tasa de abandono es del 19% y la tasa de cambio también en primer curso es del 7,1%, según el Informe Datos y cifras del sistema universitario español del Ministerio de Educación, que analizó por primera vez el pasado curso este indicador.

Hasta el momento, la Unión Europea era la única institución que analizaba la tasa de abandono y la situaba en el 30%, dato que desde la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE), consideraban que no era real porque en ese porcentaje estaban incluidos los abandonos y los cambios. En cualquier caso, la tasa española supera la media europea en tres puntos.

Por comunidades autónomas, las que registran mayor tasa de abandono son Baleares y La Rioja con un 19,9% y un 18,3%. Por su parte, las regiones que menos estudiantes dejan su titulación el primer año de carrera son Navarra con 8,8% y Castilla La Mancha con un 9%.

Los abandonos universitarios cuestan a las arcas públicas unos 5.700 euros por alumno y año, según el último estudio BBVA Research. Por otro lado, la tasa de abandono en el primer curso de los becados es del 13,5% y la tasa de cambio del 7%.

¿Cuáles son los motivos?

Según los expertos, entre los motivos del estudiante para dejar sus estudios se encuentran: el abandono involuntario por no asistencia a clase o por expulsión del centro, para iniciar otro grado en la misma u otra universidad, renunciar para iniciar otro tipo de formación fuera de la institución (por ejemplo, una Formación Profesional), o incorporarse al mundo laboral (alrededor de un 25% trabaja mientras cursa estudios universitarios).

Otros factores que intervienen son que los estudiantes muestran conocimientos previos insuficientes a su paso por la universidad y dudan, en muchas ocasiones, de si su elección ha sido la correcta. La forma en que estudian tampoco es la más adecuada y no saben, realmente, cómo hacerlo. "Muchos jóvenes eligen titulaciones por agradar a los padres y los motivos profesionales o los gustos se quedan en tercer lugar", aseguran los expertos. Por último, estos coinciden en que los casos de fracaso se deben a la desmotivación en el aprendizaje.

Según el informe del Ministerio de Educación, las tasas de abandono del sistema público son ligeramente superiores a las del sistema privado. Esto es así porque el factor determinante en la tasa de abandono y cambio es la presencialidad de la universidad. Las universidades no presenciales, debido fundamentalmente a las características de los estudiantes que atraen, muchos de ellos realizando su segunda titulación universitaria y con una media de edad superior a la de las universidades presenciales, alcanzan unas tasas de abandono muy por encima de la media. Así pues, la tasa de abandono del estudio de las universidades

presenciales es del 13,8% y la de cambio de 7,2%, mientras que en las universidades no presenciales la tasa de abandono es del 37,4% y la de cambio del 6,8%. En la universidad privada, el índice de fracaso es menor, 16,3%.

Según la CRUE, la tasa de abandono universitario es aún muy elevada. Las cifras de abandono en todas las etapas educativas ponen de manifiesto que es necesario un cambio profundo en la metodología docente, en la orienta-

ción, en la formación inicial y permanente del profesorado, en los currículos educativos y en los espacios y tiempos educativos.

En general, las cifras para toda la comunidad educativa indican que España tiene un 23% de ni-nis (jóvenes que ni estudian ni trabajan), un 24,9% de abandono escolar temprano, y más de un 50% de desempleo juvenil. Por otro lado, hay un 35% de tasa de repetición de alumnos, lo que supone "un gasto de 2.500 millones adicionales cada año", según la secretaria de Estado de Educación.

Ingenierías vs. humanidades

Las carreras científicas y técnicas (ingenierías, biología, química, matemáticas) son las que tienen más abandonos en el primer año de carrera. Por su parte, en la rama de humanidades y ciencias sociales los abandonos son a lo largo de toda la carrera y por motivos diversos, no sólo asociados al fracaso académico. Según el informe de la escuela de negocios, la tasa de abandono es mayor en Artes y Humanidades (28,8%), le siguen Ciencias (18,3%) y la rama de Salud que registra el menor índice de abandonos (17%).

